



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La integración a la vida universitaria en el contexto de la COVID-19: el caso de los estudiantes de pedagogía de la UNAM

Mónica López Ramírez

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México
mlramirez.soc@gmail.com

Santiago Andrés Rodríguez

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México
sarodriguez513@gmail.com

Área temática 09. Sujetos de la educación.

Línea temática: experiencias y sentidos que elaboran los sujetos de la educación sobre sus procesos formativos.

Tipo de ponencia: Reporte parcial.



Resumen

La ponencia presenta los resultados de una investigación en curso sobre las experiencias y vivencias de los estudiantes de educación superior bajo el contexto de contingencia sanitaria producto de la COVID-19. Se hace énfasis el proceso de integración de un grupo de estudiantes de primer ingreso a la carrera de pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y sus experiencias respecto al desarrollo de las clases en línea. En el terreno teórico el ingreso a la universidad constituye un punto de inflexión en las trayectorias escolares de los estudiantes. El tema cobra relevancia en el contexto de la pandemia que ha requerido la modificación de las condiciones de escolarización tradicionales.

A nivel de la metodología se analizan 30 relatos de estudiantes sobre un día típico de su vida durante la pandemia. Los resultados muestran una integración forzada de los estudiantes a la universidad y la dificultad del desarrollo de las clases en línea. Destacan cuatro consecuencias en distintos dominios de la vida de los estudiantes: a) dificultad en el proceso de enseñanza-aprendizaje; b) menor y diferentes canales de interacción con compañeros y profesores; c) la intensificación de sentimientos de inseguridad, baja autoestima y altos niveles de ansiedad y, d) la idea de la interrupción y salida de la escuela.

Palabras clave: COVID-19, estudiantes primer ingreso, integración universitaria, clases en línea.

Introducción

La irrupción de la COVID-19 impactó en diferentes ámbitos de la vida social: la salud, la economía, el mercado de trabajo y la educación. En este último implicó la transición de las clases presenciales a las no presenciales en todos los niveles educativos. La educación básica y media superior pública se organizó bajo la propuesta de “Aprende en casa” que constituye un programa producido por la Secretaría de Educación Pública (SEP) para mantener las clases durante la pandemia. Las instituciones de educación superior (IES) pasaron de los cursos presenciales a las modalidades en línea y a distancia. Esta medida afectó a más de cuatro millones de estudiantes de educación superior (licenciatura y posgrado) y a más de 400,000 profesores en el ciclo 2019-2020 (SEP, 2020).

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), bajo el lema de “La Universidad no se detiene”, migró sus servicios educativos y administrados a plataformas digitales para mantener las actividades de investigación y docentes a través de la educación a distancia. Ello implicó diferentes retos para todos los actores universitarios.

A pesar de que los estudiantes son considerados como parte de una generación inmersa en la tecnología, tuvieron que enfrentarse a una modalidad educativa y una rutina de trabajo prácticamente desconocida para ellos, ya que no contaban con el conocimiento y habilidades en el uso de plataformas virtuales. La pandemia acentuó la desigualdad social respecto a la disponibilidad de recursos digitales, la incertidumbre, la continuidad de los aprendizajes, la pérdida del contacto social y de las prácticas de socialización, los costos asociados a la cursada y, por supuesto, el riesgo de la interrupción y la salida del sistema educativo (Ordorika, 2020).

Los efectos de la pandemia afectan a la población estudiantil de educación superior en su conjunto; sin embargo, los estudiantes de primer ingreso a la universidad experimentan un doble desafío: a) la transición y el ingreso a un contexto educativo desconocido, y b) la incorporación a una modalidad no presencial impuesta por la COVID-19.

El objetivo de la ponencia es explorar la integración de un grupo de estudiantes de primer ingreso a la licenciatura de pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM y sus experiencias con respecto a las clases virtuales. La ponencia se organiza en dos grandes secciones. La primera, presenta el enfoque teórico y metodológico que cimienta la ponencia y los resultados empíricos que provienen del análisis de 30 relatos de estudiantes sobre un día típico de su vida durante la pandemia. La segunda sección discute las conclusiones parciales y delinea algunos puntos para profundizar el análisis.

Desarrollo

La integración a la vida universitaria ha sido analizada desde diferentes perspectivas teóricas; entre las cuales se destacan la corriente estadounidense (Spady, 1970; Astin, 1984; Tinto, 1984 y Pascarella y Terenzini, 1991); y la corriente francesa (Coulon, 1995) que si bien, tienen puntos de contacto se diferencian por los enfoques metodológicos que utilizan, por ejemplo, la etnometodología en el caso francés y un enfoque cuantitativo en el caso estadounidense.

Entre los principales puntos comunes de ambas perspectivas se encuentran:

1. Una mirada procesual sobre la integración de los estudiantes a la vida universitaria, donde el primer año marca trayectoria escolar.
2. El ingreso a la universidad supone una integración académica y social. En el plano académico implica las reglas, normas y procedimientos que imperan en las IES, así como las rutinas y exigencias de la vida académica. Mientras que la social, refiere a la interacción con los profesores y compañeros y ser partícipes de la vida universitaria (actividades extracurriculares, culturales, deportivas, etc.).
3. En el proceso de integración, los estudiantes deben pasar por varias etapas (de extranjería, de aprendizaje y de afiliación) hasta alcanzar la membresía de universitario, o bien, aprender el “oficio” de estudiante (Coulon, 1995).
4. La red de relaciones sociales constituye un factor determinante de la integración de los estudiantes a la vida universitaria, no solo como relación de amistad, sino como soporte para que los estudiantes pueden ajustarse al nuevo entorno.
5. La organización institucional (diseño de la oferta, administración, apoyos y recursos) que difiere entre IES, son elementos que favorecen o no la integración de los estudiantes.

Estos modelos subrayan la influencia conjunta de factores individuales e institucionales en la integración o adaptación de los estudiantes al mundo universitario. La condición de ser estudiante se construye mediante diferentes pasajes o cambios de estatus que implican la interacción con otros actores en contextos con características específicas que propician o no, la integración, permanencia y éxito académico.

Estas propuestas fueron retomadas por investigaciones empíricas sobre trayectorias escolares de los estudiantes en la educación superior en México (Guzmán y Saucedo, 2013): los estudios de Adrián de Garay (2004, 2012) para el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana; en la Universidad de Sonora la investigación realizada por Mariscal González (2013); para el caso del Tecnológico de Estudios Superiores de Ecatepec la investigación de Ramírez García (2013) y el estudio de Silva y Rodríguez (2012) en la Universidad Tecnológica de Nezahualcōyotl y en la Universidad Intercultural del Estado de México, entre otros. Los resultados globales

muestran que los estudiantes de nuevo ingreso experimentan dificultades económicas, sociales, institucionales y académicas que afectan significativamente la continuidad de sus estudios.

En términos generales, las dimensiones analíticas se concentran en las experiencias y sentidos del ingreso a la universidad, las interacciones con otros, los aprendizajes académicos y sobre los saberes que deben adquirir los estudiantes y los ajustes adaptativos que emprenden en su estancia en la universidad.

Metodología

Los datos de esta ponencia provienen de una investigación cualitativa en curso sobre estudiantes de educación superior y sus experiencias académicas en el contexto de contingencia sanitaria. Para la ponencia se analizaron 30 relatos de estudiantes de primer ingreso a la carrera de pedagogía en la FFyL de la UNAM en el semestre 2021-1 (octubre 2020-febrero 2021) bajo el sistema escolarizado. Los relatos atañen a un día típico de la vida de los estudiantes durante la pandemia, organizados en función de las siguientes dimensiones: 1) actividades escolares (integración no presencial a la universidad, clases en línea, tareas); 2) actividades laborales; 3) emociones y sensaciones durante el transcurso del día; 4) contraste de actividades antes y durante la pandemia; y 5) relación con otros (familiares, amigos, parientes, pares, profesores, etc.).

El análisis que se presenta en esta ponencia se centra en las dimensiones de la integración a la universidad (no presencial), el desarrollo de las clases en línea y las emociones y sensaciones vividas por los estudiantes. La estrategia para analizar los relatos consistió en una codificación temática a través del contraste de segmentos para encontrar similitudes y diferencias (Flick, 2015). El análisis se llevó a cabo a través del uso del software Nvivo 11.

Resultados

¿Cómo viven los estudiantes de pedagogía el ingreso a la FFyL de la UNAM bajo la modalidad no presencial?

Antes del inicio del semestre 2021-1 la facultad organizó la “Bienvenida a la generación 2021”; a través de una videoconferencia impartida por las autoridades se brindó un panorama sobre la historia de la facultad, los órganos de representación e instancias administrativas que brindan apoyo y servicios a los estudiantes (apoyo a las actividades en línea, préstamos de equipos de cómputo, espacios de conectividad, etc.), con el propósito de facilitar su integración a la facultad.

A pesar de que los estudiantes participaron en este evento de manera virtual y se muestran entusiasmados por ingresar a la UNAM, en los relatos se entreve un conjunto de sensaciones y emociones referidas al extrañamiento, la nostalgia y la tristeza por el hecho de experimentar el ingreso a la universidad de forma no presencial, que en gran medida restringe la posibilidad de vivir la universidad en su plenitud: la conformación de grupos de amigos, apropiarse de instalaciones e interactuar con profesores y pares.

‘Crecí con la idea de una vida universitaria perfecta, donde hay problemas, pero también amigos y muchas experiencias divertidas. Sin embargo, ahora siento que aún estoy en la preparatoria, aun no logro asimilar que esto es universidad, todo lo que yo algún día creí vivir se fue por el caño.’ (Relato 9, mujer 19 años).

Desde la voz de los estudiantes, la transición a la universidad no termina de concretarse, particularmente por no apropiarse físicamente de los espacios universitarios; además de las implicaciones en la construcción de relaciones y como espacios de socialización. Al respecto, los profesores y grupos son actores claves en la integración a la vida académica y social de la universidad.

‘Esperaba con ansias conocer mi universidad, mi facultad, a mis maestros y a mis compañeros, aunque pertenezco a un grupo que son muy amables, creo que espero con ansias el día que los conozca por primera vez. Me hubiera gustado vivir la experiencia completa como muchas otras personas que han pasado por esto; ya no sabré que será ser un alumno de primer ingreso dentro de su facultad, pero confié en que todo esto va a mejorar y podré realizar muchas cosas increíbles con mis profesores y mis compañeros de la facultad’ (Relato 13, mujer 21 años).

Los profesores pueden ofrecer información a los estudiantes de nuevo ingreso sobre las actividades y prácticas académicas que rigen la vida universitaria; mientras que, los compañeros ayudan a disminuir las dudas, inquietudes e incertidumbre sobre el nuevo entorno educativo; a la que vez constituyen un apoyo sobre las prácticas y exigencias académicas.

En este contexto la continuidad escolar se produjo bajo la modalidad de clases en línea. En el análisis de los relatos se observan dos consecuencias directas en las formas cotidianas de estudiar y en los hábitos de estudio de los estudiantes. La primera, refiere a las adecuaciones que debieron emprender los estudiantes al interior de sus hogares para tomar las clases en línea: improvisar espacios, compartir computadora y ambientes con otros miembros de su familia y fallas de la conexión de internet. La segunda, consistió en el desarrollo de nuevas rutinas para tomar las clases en línea: de despertar unos minutos al inicio de la clase a prepararse con antelación; de tomar la clase en la cama y en pijama a tomarla en un escritorio/mesa para apuntar notas; estas rutinas permiten un mayor seguimiento y concentración de los estudiantes a la vez que dan cuenta de cierta autorregulación y disciplina que son necesarias en el desarrollo de estudios en modalidades no presenciales (Villa Lever, 2020; López y Rodríguez, 2020).

De manera general se distingue en los relatos de los estudiantes una apreciación negativa sobre las clases en línea: *‘son una tortura’* (Relato 10, mujer 18 años), *‘son abrumadoras’* (Relato 6, mujer 20 años). Debido a ello los estudiantes realizan otras actividades en paralelo durante las clases, como revisar sus redes sociales, “chatear” o ingerir alimentos, lo que dificulta su participación y la interacción durante la clase con sus profesores y compañeros. Esta situación refleja cuatro tipos de consecuencias:

- Aprendizajes: se percibe un menor aprendizaje en el marco de las clases en línea, una sensación de “no entender nada”. Los estudiantes manifiestan problemas para ir al corriente con las tareas y actividades que demandan las clases, así como un bajo rendimiento. Esta problemática podría deberse al propio desarrollo y dinámica de las clases en línea, aunado a la condición de estudiantes de nuevo ingreso en la que es necesaria la adaptación a los requerimientos y exigencias intelectuales y sociales que demandan los estudios universitarios: *‘Esta separación de las aulas ha sido algo que me ha afectado porque no he sentido que estoy aprendiendo y desempeñándome de la misma manera que lo haría en un salón, con mis compañeros a un lado escuchando lo que tengo que decir con respecto a los temas contenidos en una clase, y, me es más difícil participar en clase y opinar estando en mi casa, que en el salón.’* (Relato 2, mujer 18 años)
- Sociales: los estudiantes perciben un menor contacto con compañeros y profesores que restringen las rutinas de sociabilidad y por ende su integración a la vida universitaria. En los relatos se observa la conformación de un grupo de WhatsApp entre los compañeros de generación que contrarresta el impacto de la falta de contacto cara a cara: *‘A las 12:00 p.m. comienza otra clase y comienzo a distraerme mandando mensajes con mi grupo de la carrera, imaginando que quizás si nos conociéramos personalmente, no virtualmente, tendríamos pláticas muy divertidas al igual que en WhatsApp, me pone triste pensar que no podré convivir con ellos dentro ni fuera de la facultad y que quizás eso afecte en la amistad que pudimos haber tenido’* (Relato 16, mujer 19 años).
- Emocionales: el ingreso a la universidad bajo la modalidad no presencial producto de la pandemia exacerbó la dimensión emocional de la integración a un nuevo entorno escolar. La mayoría de los estudiantes manifiestan problemas de estrés y ansiedad producto de las exigencias académicas y emociones como tristeza, fastidio y enojo en el contexto de pandemia: *‘Me gusta que la escuela ofrezca esta alternativa a quedarnos sin las valiosas clases virtuales, donde podríamos intentar conseguir un trabajo de medio tiempo bien pagado ante esta crisis económica. Donde podríamos apoyar a nuestros padres y convivir con nuestra familia. Donde podríamos preocuparnos por nuestra salud mental en medio de este encierro. Pero cierto, recuerdo que tengo que entregar un ensayo a las 11 de la mañana sobre Freud, ya que, si no lo entrego, mi calificación se verá afectada, pero es justificable, ya que es más importante que la economía de mi familia, que mis relaciones afectivas y que, sobre todo, es mucho más importante que mi salud física y mental.’* (Relato 30, hombre 20 años).
- Escolares: en los relatos de los estudiantes se vislumbra la sensación de “no estar haciendo algo que valga la pena” y la idea de considerar dejar la escuela: *“si entendiste bien la clase o no, si debes de participar o dejarlo así, son muchos factores que te hacen pensar de más y hasta a veces considerar el dejar la escuela”* (Relato 5, mujer 19 años). Esta percepción de corte individual se refleja en el contexto nacional; la encuesta ECOVID-ED 2020 indica que un 68.4% de la población de 19 a 24 años (edades típicas en educación superior) no se inscribió en el ciclo escolar 2020-2021: 5.2% por COVID-19, 12.5% por falta de dinero/recursos, 13.1% por cuestiones laborales y 37.7% por otras razones (INEGI, 2021).

Conclusiones

El objetivo de la ponencia fue explorar la integración de un grupo de estudiantes de primer ingreso a la licenciatura de pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM y sus experiencias con respecto a las clases virtuales. El componente empírico está conformado por 30 relatos de estudiantes de primer ingreso sobre un día típico de su vida durante la pandemia. Se priorizó el análisis de tres dimensiones en particular: el ingreso no presencial a la universidad, el desarrollo de las clases en línea y las emociones y sentimientos emergentes durante la pandemia.

Los resultados preliminares muestran que los estudiantes experimentan una integración forzada a la universidad, producto de la situación de contingencia que restringió las actividades presenciales y que dio paso a la continuidad escolar mediante la implementación de clases virtuales. Si bien se destacan acciones implementadas por parte de la institución para favorecer la integración de los estudiantes de nuevo ingreso, la transición del bachillerato a la universidad se percibe de forma incompleta por la no asistencia física a los espacios universitarios (aulas, bibliotecas, cafeterías, salas de cómputo, etc.); que limita a su vez, la interacción y sociabilidad de los estudiantes.

Para continuar la escolarización desde sus casas, los estudiantes debieron acondicionar y compartir sus espacios de estudios con otros familiares; así como desarrollar nuevas prácticas y hábitos de estudio propicios para su aprendizaje en modalidades no presenciales: cambios de horario, el aprendizaje en solitario, rutinas y hábitos de estudio y la organización y preparación para tomar las clases.

El desarrollo de las clases en línea trajo aparejado un conjunto de consecuencias en distintos dominios de la vida de los estudiantes: a) dificultad en el proceso de enseñanza-aprendizaje reflejada en menor participación y percepción de bajo desempeño y rendimiento; b) menor y diferentes canales de interacción con compañeros y profesores que han impactado en la integración a la vida universitaria; c) la transición a la vida universitaria provoca sentimientos de inseguridad, baja autoestima y altos niveles de ansiedad, que en el contexto de la pandemia se han incrementado significativamente y, por último, d) la idea de la interrupción y salida de la escuela.

Si bien, los datos que se presentan no son representativos para la población estudiantil de educación superior en su conjunto, permiten una aproximación a las experiencias y vivencias de los estudiantes de primer ingreso bajo circunstancias inéditas y complejas producto de la COVID-19. La problemática demanda futuros esfuerzos de investigación extendiéndose a otras poblaciones estudiantiles de diferentes carreras en las que se requiera materiales, equipo especial, talleres o laboratorios. Este tipo de investigaciones permiten ver las consecuencias de corto plazo, el desarrollo de futuras investigaciones podrá hacer observable los efectos a mediano y largo plazo en las trayectorias escolares de los estudiantes mediante la combinación de enfoques metodológicos.

Probablemente se requiere la reformulación de contenidos curriculares y reforzar la adquisición de habilidades y capacidades de profesores y estudiantes que les permitan aprovechar de mejor manera las clases no presenciales y modalidades mixtas; así mismo, las instituciones deberán impulsar cursos remediales y estrategias de regularización para aquellos estudiantes que hayan visto afectado su aprendizaje. Es necesario pensar que el primer año universitario constituye un tramo crítico para el desarrollo de una carrera exitosa.



Referencias

- Astin, A. W. (1984). Student Involvement: A Developmental Theory for Higher Education. *Journal of College Student Personnel*, 25(4): 297-308. <https://www.middlesex.mass.edu/ace/downloads/astininv.pdf>
- Coulon, A. (1995). *Etnometodología y educación*. Barcelona: Paidós.
- de Garay, A. (2004). Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural. México-Barcelona: Pomares.
- de Garay, A. (2012). *Mis estudios y propuestas sobre los jóvenes universitarios mexicanos*. México: Idea Latinoamérica Colección.
- Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Guzmán, C. y Saucedo, C. (2013). La investigación sobre estudiantes en México: tendencias y hallazgos. En Saucedo, C.; Guzmán, C.; Sandoval Flores, E. y Galaz Fontes, J. F. (coord.). *Estudiantes, maestros y académicos en la investigación educativa: tendencias, aportes y debates, 2002-2012*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa y ANUIES.
- INEGI (2021). *Resultados de la Encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación (ECOVID-ED) 2020*. INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED_2021_03.pdf

- López, M. y Rodríguez, S. (2020). Trayectorias escolares en la educación superior ante la pandemia ¿continuar, interrumpir o desistir? En Hugo Casanova (coord.), *Educación y pandemia: una visión académica*. Ciudad de México: IISUE-UNAM.
- Mariscal González, S. (2013). La integración social de los estudiantes a la vida universitaria en su primer año. En Guzmán, C. (coord.). *Los estudiantes y universidad: integración, experiencias e identidades*. México, D.F.: ANUIES.
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 49(194), 1-8.
- Pascarella, E. T. y Terenzini, P. T. (1991). *How college affects students: findings and insights from twenty years of research*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Ramírez García, R. G. (2013). ¿Qué representa para los estudiantes de hoy adentrarse en la educación superior? En Guzmán, C. (coord.). *Los estudiantes y universidad: integración, experiencias e identidades*. México, D.F.: ANUIES.
- SEP. (2020). *Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2019-2020*. México: SEP.
- Silva, M. y Rodríguez, A. (2013). ¿Cómo viven su primer año universitario los jóvenes provenientes de sectores de pobreza? En Guzmán, C. (coord.). *Los estudiantes y universidad: integración, experiencias e identidades*. México, D.F.: ANUIES.
- Spady, W. G. (1970). Dropouts from higher education: An interdisciplinary review and syntheses. *Intercange*, 1(1): 64-85. <https://link.springer.com/article/10.1007/BF02214313>
- Tinto, V. (1987). *El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento*. México: UNAM.
- Villa Lever, L. (2020). Conferencia La educación superior en tiempos de COVID. Ciclo de conferencias Los efectos de una pandemia. Seminario Efectos de una pandemia - La educación superior en tiempos de Covid.